

## Los montes de Ciudad y Tierra

IV

Pinar Grande.

Los pastos.

Naturalmente al ser Pinar Grande la finca más grande y preciada de Ciudad y Tierra y la que principalmente nutre las rentas de sus bienes con sus aprovechamientos de maderas y resinas, también es la finca que más rinde en aprovechamiento de pastos.

A las rentas obtenidas por aquellos conceptos que aproximadamente suman 177 mil pesetas hay que añadir unas 23.000 pesetas que importa el aprovechamiento anual de los pastos de Pinar Grande, o sea, una renta anual de unas 200.000, 100 mil para el Ayuntamiento y 100.000 para los 150 pueblos de la Mancomunidad.

Según el cupo forestal, la cabida en ganados que corresponde a este monte, es de 1.250 cabezas de ganado mayor, 500 de cabrío y 10 mil de ganado lanar, que al tipo de 15 pesetas las primeras, 5 las segundas y dos las terceras por unidad hacen un total de 21.365.

Antes que los ingresos totales de los últimos años según nuestras noticias no llegan a rebasar la suma total del cupo pecuario forestal.

Hemos tenido la curiosidad de conocer los encabezamientos de ganados que en diferentes años se han hecho en Pinar Grande y hemos observado que hay una baja oscilante, pero, desde luego, baja manifiesta en toda clase de ganados encabezados.

En parte nos la hemos explicado por una disminución general de ganado, como ha sucedido en casi toda la provincia; por restricciones oficiales; en lo que al ganado cabrío se refiere; por el aumento rápido y casi consecutivo de las cuotas; por los acotamientos; acaso también por negligencias en los recuentos y también por la aplicación del año forestal—de San Miguel a San Miguel— a los pastos de este monte como al de otros muchos, en lugar de computarse de Marzo a Marzo, pues los pastos de Pinar Grande, como los de otros montes de Ciudad y Tierra, son aprovechables principalmente en verano y principios de otoño, y San Miguel, que es el 30 de Septiembre divide en dos plazos un agostadero, teniendo que pagar el ganadero dos cuotas por el aprovechamiento de un verano.

Son pocos los ganados que en Pinar Grande pueden sostenerse todo el año, la dureza del invierno, el exceso de humedad en la primavera y con esta, la abundancia de malas hierbas hace que muchos ganados sobre todo lanares, tengan que salir en determinadas épocas a otros lugares más sanos, y por esta razón, observando las notas de encabezamientos de estos últimos veinte años se

nota un gran descenso de acomodamientos al subir las cuotas, así, al subir la cuota del ganado lanar de 0'50 a 1 peseta se nota un descenso y al subirla de 1 a 2 pesetas se observa un descenso mayor.

Pero, al tratar de los pastos de Pinar Grande, surgen algunas consideraciones aplicables a todos los montes de Ciudad y Tierra, por lo cual las espondremos ahora, para no repetir las luego al tratar de los demás, y estas consideraciones son las siguientes.

1.º Que debiera hacerse un estudio «detenido, concienzudo» del cupo de ganado que a cada monte corresponde.

2.º Que con el mismo y su mayor cuidado debieran fijarse las cuotas por cabeza según la calidad y particularidad de los pastos de cada monte pues son muchos y muy diversos los montes de Ciudad y Tierra para estar sometidos a un mismo tipo de aprovechamiento.

3.º Cambiar para esta clase de aprovechamientos el año forestal—de Octubre a Octubre—por el año agrícola,—de Marzo a Marzo,—o el año de hierbas de Abril a Abril, como más práctico para el aprovechamiento de los pastos.

Consideramos esta medida de tal importancia, que bastaría este cambio para que se notara enseguida un aumento grande en los acomodamientos.

4.º Una mayor y más estrecha vigilancia en el recuento de ganados, prohibiendo a los guardas que tienen el domicilio en un pueblo que hagan los recuentos de su ganado correspondiente. Es más, debiera haber guardas volantes o inspectores que hicieran los recuentos con mayor cuidado y escrupulosidad que se hace actualmente.

Con estas dos últimas medidas, aumentando además los cupos en muchos montes como prácticamente puede hacerse, los ingresos por aprovechamiento de pastos en los montes de Ciudad y Tierra subirían rápida y considerablemente.

Algo más podría decirse sobre este asunto, pero aguardan su vez los montes restantes para salir a plaza y sería alargar con exceso esta información.

En el próximo número nos ocuparemos de los Pinares de Santa Inés y Verdugal

José Tudela.

Vocal de la Junta provincial de Ganaderos

ESCUULTOR-MARMOLISTA  
GANDIDO D. APARICIO  
Talleres: Valverde, 6 Madrid  
CASA FUNDADA EL AÑO 1886.

Especialidad en trabajos para cementerios como lo acreditan los muchos colocados en Soria y sus pueblos.  
Pidan presupuestos para toda clase de trabajos en mármoles, del país y extranjeros y piedras de granito pulimentado.  
Peluquería de Vicente Alcázar, Sordales del Colado, 34, Soria.

### La mala suerte

Después de tocarle el gordo, se mata conduciendo una camioneta.

Comunican desde Madrid, que anteayer por la mañana el dueño de un parador del Puente de Segovia, llamado Paco «el Maño» que poseía una participación del número agraciado con el premio «gordo» de Navidad, salió para festejar la suerte con tres individuos, uno de ellos sobrino, en una camioneta.

Como llevaban dinero abundante y muchas ganas de divertirse, cerró el vino, y los ocupantes de la camioneta se alegraron un tanto demasiado.

Cerca de Fuenlabrada, como iban todos mareados, y a consecuencia de haber estallado el motor por falta de agua, voló la camioneta.

A consecuencia del accidente resultó muerto «el Maño» y heridos gravemente sus acompañantes.

Algunos vecinos de Fuenlabrada acudieron a auxiliar a los heridos, dándose en seguida cuenta de las proporciones del suceso.

El Juzgado interviene en el asunto.

Al principio creyóse que se trataba de un caso de violencia, a consecuencia de una discusión surgida con motivo del reparto de participaciones de la lotería. Las noticias eran contradictorias, aunque en el Juzgado tenían la versión exacta.

Al «Maño» le habían correspondido en el sorteo, nueve mil duros.

Los acompañantes del «Maño» eran Isidoro Albarrán, su hija y el referido sobrino de Paco.

El cadáver de éste fué conducido a Fuenlabrada.

### Cosas que pasan

Cuando todo era regocijo en el domicilio de Paco, se hunde el piso

Dicen de Oviédo que Francisco Suares Hernández habitada con su mujer y cuatro hijos en el piso primero de la casa número 6 de la calle de San y Flores.

Para celebrar estas Navidades se reunieron con otra familia y se pusieron a comer; ya en los postres, todos los comensales notaron con el consiguiente terror que se hundía el piso con gran estrépito y caían envueltos entre los escombros al portal de la casa.

Al ruido del hundimiento acudieron numerosas personas y se dió inmediato aviso al servicio de Incendios; los bomberos, auxiliados por los vecinos, comenzaron los trabajos de salvamento, cosa que se hacía con bastante dificultad por el temor de que se hundiera todo el edificio. Francisco Suárez fué extraído cadáver, y también sufrió heridas de consideración su hijo Manuel, de cuatro años de edad; las demás personas pudieron ser sacadas con heridas leves, algunas de ellas habían quedado en el piso enterrado, y hubo necesidad de salvarlas utilizando la escalera portátil del servicio de Incendios.

Cuando ya se creían salvadas todas las personas, el Policía Cayetano Ramos vió que una joven trataba de arrojar a la calle desde el segundo piso del inmueble; entonces el agente la amenazó con la pistola y la joven, se detuvo y fué bajada por la escalera portátil; una vez en tierra la joven se hundió una pared de la mencionada casa y el policía Cayetano Ramos resultó con la mano izquierda fracturada.

## Una visita al Museo Numantino

Abajo, en Soria, se hallan las cosas de Numancia, objetos prehistóricos, iberos y romanos, pertenecientes a las tres ciudades que se asentaron, sucesivamente, en este maravilloso cerro, que ha llenado muchas páginas de nuestra historia. Con todos estos objetos, que creo son diecisiete mil, se ha hecho un admirable Museo, claro y bien instalado, uno de los Museos mejor atendidos de España. Todos los objetos de cocina de estas tres ciudades, dignificados por los siglos, han pasado a la arqueología para que los sabios tengan cosas que estudiar, y con ellos, algún vestigio de arte, un recuerdo del hombre soñador y contemplativo entre el fragor de las batallas, que en las pausas de la guerra se entregaba a los halagos de la inspiración. Entre los alfareros numantinos, que llenaban la ciudad de vasijas, tinajas y pucheros de todos los tamaños, había uno que, sobre la tierra recién cocida y ahumada, para que fuese más bella, trazaba los más sutiles y sugestivos dibujos.

Estos cacharros sería para las familias nobles, y algunos tan finos, tan esbeltos y tan bien decorados, pasaban de la cocina a un lugar preferente de la casa. ¿Quién sabe de los refinamientos de Numancia? ¿Quién sabe de un enamorado que llenaría uno de estos cacharros de rosas y hojas de laurel, para ofrecerlo al objeto de sus amores?

También, de vez en cuando, hacían una obra de arte, uno de esos objetos de arte que ahora hacen los modernos alfareros para que se regalen a los que se van a casar. En este punto ¡que poco bueno adelantos! Entre estos objetos de arte, el que más me gusta es un toro muy bien plantado, con la cola recogida con una gracia inimitable. El alfarero supo sorprender un movimiento muy habitual de los toros, el de espantarse mosqueas con el rabo. La cola se enroscó en los cuartos traseros del animal, y con ello el artista consigue dos efectos: uno, de estética y otro de permanencia. Este rabo no es posible que se rompa por muchos siglos que pasen.

Los arqueólogos, por las enseñanzas de estos objetos, fantaseando a veces más de lo debido, reconstruyen las costumbres de Numancia. Yo, que no pienso escribir ninguna monografía sobre estos objetos, me limito a contemplarlos melancólicamente, pensando en las cosas que contuvieron. También en el Museo hay unas pocas calaveras vacías, que contendrían—como estas vasijas agua, zumos exquisitos y perfumes—ideas, sentimientos y pasiones; y, también, se me olvidaba, heroísmo. Dentro de estos cerneos se contuvo una porción buena de heroísmo, un heroísmo del que todavía vivimos, un heroísmo que se conserva

en pedazos, como las vasijas, pero que, con paciencia, con paciencia de historiador, podemos reconstruir.

En Soria hay un sordomudo que se dedica a casar las pedazos de cacharros que se encuentran en Numancia. Este hombre admirable, que tiene la intuición de la forma, con un solo pedazo de barro cocido reconstruye una tinaja, como los grandes naturalistas con un solo hueso reconstruyen un animal de especie desaparecida.

Numancia es un enorme cementerio de vasijas, de pequeños molinos caseros, y de unas bolas de barro, como cónicas, que los arqueólogos no saben si servían para la religión o para el juego.

Se levanta una ciudad, se lucha, se sueña, se ama, se sufre... se hunde. En tanto, las nubes corren por el cielo, las aguas corren por el río, sale el sol a sus horas y las estrellas tiemblan en la noche. Sobre las ruinas de esta ciudad se hace otra; nuevas vasijas y nuevas pasiones. La naturaleza, en tanto indiferente a los hombres, ofrece las mismas nubes, las mismas aguas, las mismas estrellas...

Al fin, como en el cementerio no caben más huesos ni en la tierra más cacharros, los hombres emigran, y, después de muchos años, se piensa en la construcción de un Museo.

Nuevos hombres en otras ciudades componen los objetos, escriben libros, dan conferencias, pierden la vista en archivos y bibliotecas entre el polvo de huesos. Y en tanto, sobre el cielo, las mismas nubes y las mismas estrellas, y corriendo por la tierra los mismos ríos.

Aquí, en estas salas del Museo de Numancia, he sentido como un estremecimiento, por mi pequeñez. He elevado mis ojos de los dibujos de una vasija y por una ventana, he contemplado en el cielo azul una nube, la misma nube quizá que presencié cómo los numantinos se habrían el pecho para no caer en la esclavitud de Scipión Africano.

Francisco Cassio.

## DE TODAS PARTES

En un periódico de Naumea leímos días pasados lo siguiente: «Boda distinguida. Dos pícaros jóvenes llamados P. y C. se divertían ayer martirizando al perro de M. A. el magistro tan estimado, en la oreja del que habían introducido un petardo.»

Fueron muchos los amigos que llegaron para expresarle sus mejores votos. Nosotros sumamos los nuestros más sinceros.»

A continuación se leía este otro suelto:

«Dos pícaros—Ayer, en la iglesia de Nuestra Señora de la Gracia de Naumea, se ha celebrado el matrimonio de M. H., distinguido jefe de los servicios penitenciarios, con la graciosa señorita Susana C., la hija del escribano del Tribunal.»

Estos dos imbéciles han sido conducidos por un agente a la Comisaría, donde se les ha iniciado un proceso.

Esperamos que una seria condena les proporcionará el tiempo suficiente para reflexionar sobre la estupidez del acto que acaban de cometer.

## Canción agrídulce

¡Que goce triste este de hacer todas las cosas como ellas las hacen!

Se me torna celeste la mano, me contaje de otra poesía.  
Y las resas de olor, que pongo como ella las ponía, exaltan su color;  
y los bellos cojines, que pongo como ella los ponía, florecen sus jardines;  
y si pongo mi mano—como ella la ponía— en el negro piano, surge, como en un plano muy lejano, más honda la diatónica melodía.

—¡Que goce triste este de hacer todas las cosas como ellas las hacen!—  
Me inclino a los cristales del balcón, con un gesto de ella y parece que el pobre corazón no está tan sólo; Miro al jardín de la tarde, como ella, y el suspiro y la estrella se funden en romántica armonía.

—¡Que goce triste este de hacer todas las cosas como ella las hacen!—  
Dolerido y son flores, voy, como un héroe de poesía mía, por los desiertos corredores que despertaba ella con su blanco paso, y mis pies son de raso  
—¡oh ausencia hueca y fría!—  
y mis pisadas dejan resplandores.

—¡Que goce triste este de hacer todas las cosas como ellas las hacen.

Juan R. Jiménez

OBRAS PÚBLICAS

demarcar en una recompensa más, de tal recompensa, en tiempos de la vieja y difunta política, no pasó de incumplidas promesas.

Carreteras. — Ferrocarriles. — Obras Hidráulicas. — Agricultura. — Escuelas. — Dispensarios.

¡Ved con qué hermoso prólogo va a comenzar su obra por aquí el nuevo Régimen.

Porque en realidad, quien había de suponer que los soldados que se agrupan bajo la presidencia de Primo de Rivera, en lugar de venir hacia acá con el fusil y la metralla, lo iban a hacer armados de picos, palas y azadones?

Si examiáramos el plan de Obras Públicas en Marruecos, que acaba publicar «La Gaceta», veremos que la Zona Occidental ocupa un lugar preferente en él, cosa naturalísima.

Y dentro de la zona Occidental, una de las regiones más favorecidas es la kábila de Anyera, donde van a construirse tres carreteras.

Además los kabilios de Anyera, por su mayor contacto con nosotros, ejercer su comercio con la plaza de Tetuán y los campamentos militares, son los que más se han dejado influenciar de nuestras costumbres.

Por todo lo expuesto, las tierras anyesinas son las que están en mejores condiciones de recibir en su seno la semilla del Protectorado.

Las mejoras que se conceden a la kábila de Anyera, además de constituir una obra de justicia, son una buena medida política.

Y en su pacífica espera, quisiera pensar que hubiéramos sido más beneficiarios prolongar su rebeldía.

No hace mucho que en la prensa se publicaron unas noticias sobre determinadas actitudes de esta Kábila, noticias que fueron desmentidas por el propio Kaid, el prestigio y simpático Ben Ali.

Han sabido esperar con humilde resignación y, al fin, ven logrados en gran parte sus anhelos.

Servicios sanitarios.

El Ayuntamiento de Soria ha tenido el buen acuerdo de ceder a la Brigada sanitaria el laboratorio municipal que no servía absolutamente para nada.

Que el Ayuntamiento tendrá un servidor capacitado para determinar rápida y exactamente la riqueza en manteca de la leche que se consume en la ciudad.

Una vez determinada la riqueza, se fijará en las correspondientes etiquetas que llevarán las cantarillas, y pudiendo por lo tanto exigirse, el precio ajustado a su calidad.

Los vigilantes y vecinos podrán en todo momento tomar muestras de las cantarillas para comprobar su pureza, siendo castigados duramente los fraudes y a terrores.

Además el Ayuntamiento de Soria ha facilitado a la Brigada, para el estudio de la leche, sin necesidad de la salida a parodia de celebraciones pesales, hermano carnal de la carabina de Ambrosio y de los no menos célebres espitas, depósitos de pútridos fermentos y puesta falsa y dócil para las adulteraciones, que no se oprimen el ingenio ingenioso de su inventor.

Además el Ayuntamiento de Soria ha facilitado a la Brigada, para el estudio de la leche, sin necesidad de la salida a parodia de celebraciones pesales, hermano carnal de la carabina de Ambrosio y de los no menos célebres espitas, depósitos de pútridos fermentos y puesta falsa y dócil para las adulteraciones, que no se oprimen el ingenio ingenioso de su inventor.

DESPACHO DE LECHE

Antonio Cuevas



Calle de Canalejas, 10, SORIA. Horas: de 9 a 12 y de 5 a 8. Previo aviso se sirve a domicilio.

¡A va la despedida! Una vez más, nuestro ex diputado se despide de nosotros, es decir, de nuestro distrito.

Y esta vez — ¡ay! — creemos que resultarán estériles cuantas tentativas hagan sus correligionarios para disuadirle de su fulminante determinación.

En otras ocasiones, un pliego de firmas, un banquete popular, una nutrida comisión, bastó para convencer a don Luis de que su despedida era prematura.

En lo que se está conforme con V. Sr. Vizconde, el gacilero que esto escribe, es en su ingenua declaración: «esta pueblo tiene el gobier-



Broma

Solución de un problema.

La prensa nacional viene ocupándose estos días del problema de la enseñanza. Mientras unos rotativos sostienen que en la península abundan los maestros nacionales, otros aseguran que existe de ellos una plaga, que ni la de la langosta...

Actualmente existe un lío tan formidable en el magisterio nacional, que parece un geroglífico del célebre Novejarque.

No lo tomen ustedes a broma, pero si la memoria no me es infiel, existen en la Península Ibérica, Islas Adyacentes y Posesiones del Golfo de Guinea, maestros del primero, del segundo y del tercer escalafón; es decir, de primera, de segunda y de tercera clase, como los billetes del ferrocarril.

Hay maestros del plan antiguo, o de la Edad Media y maestros del plan moderno o contemporáneo; los hay con derechos limitados, con derechos ilimitados y con derecho a la vida; maestros consortes o reservados de señoras y solterones perpetuos. Abundan también los maestros itinerarios; del grupo A; del grupo C y del grupo B; sustitutos y sustituidos, normalistas, excedentes, de patronato, de escuelas privadas, laicos, comunistas y más de trece mil en espectación de destino, esperando el maná, pues no tienen derechos reconocidos, ni derecho al cocido, ni son sobrinos de Bengamín y además, no tienen dos pesetas para comprar una plaza en las oposiciones...

Creo haber demostrado suficientemente, que en la patria de la Chelito tenemos muchos maestros de instrucción primaria, secundaria y terciaria; pero necesitamos un solo escalafón, treinta mil escuelas de tasa y un Ministro que no sea tan pollo bien como el acaramelado Salvatella, de grata memoria... Francisco Soria

no que se merece» ¡Cómo que sí, a buena hora hubiéramos soportado ciertos gabinetes!

Y, sobre todo, estamos completamente de acuerdo con su ingeniosa idea de que «la Enseñanza debe ejercerla quien esté capacitado para esa función» ¡Estupendo porvenir para España!

Bien recordamos que cuando en España la Enseñanza no era función del Estado, los maestros vivían en la opulencia, las Escuelas eran prodigios arquitectónicos y el nivel cultural del pueblo estaba por cien codos del actual.

Sentimos que el Sr. Vizconde abandone la política, porque nos agrada ver trocados en realidad sus interesantes proyectos.

Nueve maneras de matar una Asociación.

1.ª No asistir a las sesiones. 2.ª Si concurre a las sesiones, llegue tarde. 3.ª Si el tiempo no está agradable, no piense en asistir. 4.ª Si concurre a las sesiones, sea un miembro malo en el trabajo de los demás miembros.

5.ª Nunca acepte cargos, pues es más fácil criticar que hacer las cosas. 6.ª Si no lo hacen miembro de alguna comisión, dismútese, y si le hacen miembro no asista a las sesiones de dicha comisión.

7.ª Si el Presidente le pide su opinión sobre algún asunto importante, conteste que no tiene nada que decir, ya que está en un detalle de sensatez; pero, después de la sesión, dígaselo a los demás miembros como hay que hacer las cosas.

8.ª No haga más que lo absolutamente indispensable; pero cuando otros miembros se dispongan a trabajar voluntariamente y presten su valiosa ayuda, grite, entonces, y diga que la Asociación la gobierna una camarilla.

9.ª Si es usted de carácter tímido y no se atreve a plantear cuestiones, procure abandonar siempre, con cualquier pretexto, la reunión, antes de que el presidente levante la sesión.

10.ª Adicional. Y, finalmente, si lo que se trata de matar es un espíritu de buena y distinguida sociedad, procure apañarse con sus compañeros de «mus» en un cuartito común bien cerrado, con densos vahos de humanidad, escuchando sin miedo a derecha e izquierda, sobre el suelo y paredes; pero sin pasar a estos la altura de un metro y respetado las mesas y los «frescos» del techo, pues, ya está, podría quizás ser tachado de incorrete por ciertos refinados canchales de corteza.

M. O.

DOCTOR GAYA. Trastornos del embarazo. Partos distócicos. Enfermedades de la mujer. Plaza del Vergel, 2 primero derecha Soria.

LA FUNCION BENEFICA DEL MIERCOLES

Dos palabras preliminares

Hacia tres años que se venía anunciando, por este tiempo, la celebración de una gran fiesta benéfica para recaudar unas pesetas con que poder obsequiar a los asilados del Hospicio de la capital en el día de Reyes.

La hermosa idea había encontrado siempre tropiezos de tal naturaleza, que, año tras año, y muy dolorosamente como no fracasaba.

Ultimamente, llegó a constituirse, casi una cuestión de veredicto, a un grupo de jóvenes muchachos y muchachas, quienes decidieron, pasara lo que pasara, llevar a feliz término la función.

De lo que puede la voluntad, es una prueba elocuente, el bellísimo acto del miércoles en el Teatro Principal.

El Teatro estaba de bote en bote. Lo mejor de Soria se había congregado en él. Y a las seis en punto comenzó la representación de las dos obras elegidas, estrenadas en nuestra capital, tituladas: «El conflicto de Mercedes» comedia en tres actos de Muñoz Seca, y «El primerorro», sainete de los Sres. Giménez y Paradas.

Al levantarse el telón, la escena, divinamente puesta, con sobriedad y buen gusto, ya causó una excelente impresión en el público. Bien pronto se pudo notar que la obra le interesaba, y cuando el telón cayó por primera vez, una enorme salva de aplausos coronó la primera etapa de la labor de los artistas.

A medida que la representación se adelantó, las muestras de agrado siguieron caía la vez con más efusión. Al final de su trabajo, el grupo de señalados fué calorosamente ovacionado.

Los artistas. No es difícil amarlos así. En particular a ellas.

Mercedes G. Ana los, bordó literalmente su difícil poema de amor, dispuesto a sacrificarse por la felicidad de su hija.

Al final de la obra, el sacrificio no se ha necesitado; en pago, logra ella la felicidad que apetecía. La dicción impecable, los movimientos sobrios y ponderados, todo, en fin, hicieron de su «Julia» uno de los papeles más atractivos de la comedia.

Felisa Blasco, hizo unos «Ramones» saladísimo. En el segundo acto, sobre todo, se superó a sí misma.

El papel era de una dificultad algo más que regular; pero le dió tal soltura y tal gracia, que el público asistió de los sus primeras palabras con murmullos de aprobación.

La doncella, en la obra, se lleva de calle a toda la servidumbre. En el teatro, su intérprete, se llevó de calle al público.

No fué tan sólo en la comedia en donde lograron un triunfo las tres artistas, en el sainete, también, fué tal su naturalidad, que daban ganas de casarse. Como como ves, lector, algo difícil era en los trágicos momentos que vivimos.

Ella; estuvieron también como los grandes actores.

Pepe Ballmilla, el incommensurable Pepe Ballmilla, hizo un «Marqués» en la Comedia y un «Consejero» en el sainete, que — ¡vamos! — había para descubrirse. Su caracterización fué impecable. De sus frases graciosas y se perdió ninguna en el vacío. Y el público que ya está cansado de aplaudirle, lo hizo en la noche del miércoles como nunca.

Doroteo de Diego, estuvo elegante y bien. Su papel no era de lucimiento y, sin embargo, supo, en varios momentos, darle el colorido que precisaba.

Florencio Liso, el único debutante del cuadro, hizo sus primeras armas

en un papel que está pegado en el sainete para llenar una escena. A pesar de ello, pasó a su D. Bruno sin pero ninguno.

Bernardo B. Leni la, logró con su «Don Pío» un exitazo. El papel de abuelo parecía que no lo iba a ir, pues sí le fué y diviniamente.

Nos falta hablar de Ferrer... ¿Qué dice nos de él? Es muy amigo nuestro para atrevernos a darle «coba». Estamos seguros de que se enfadaría con nosotros. Por lo mismo, tan sólo consignaremos que hizo el papel de «Andrés» el fresco simpatísimo de la comedia, con una naturalidad tal, que parecía que lo hacía y lo decía todo de verdad. ¿Para qué más? ¡Ah, sí! Queremos decir de él también una cosa y es que llegó a compenetrarse con su papel de tal forma, que hasta con su indumentaria, comenzando por los calcetines, hizo las delicias del público.

Terminó el acto a las nueve y media de la noche. Para finalizar. Creemos que se recordaron 1178 pesetas, pero entre autores, timbre al Estado, músicos, luz, calefacción, etcétera, etc., se van a quedar reducidos a unas 750, únicas que podrán destinarse al objeto que se perseguía.

No queremos zaherir a nadie, pero embargo es una opinión nuestra y muy sentida, que en funciones como la resuelta, todo el mundo debería trabajar gratis.

La suerte fué que el teatro estaba lleno, sino, ¡haga ser así, los aficionados se hubieran visto obligados a poner cuartos de su bolsillo para pagar al fisco y a la dependencia y — ¡vamos! — verse expuestos a esto, después de una mes de preparación y de a guano que otro disgusto, no hay derecho.

Tenemos que consignar, por otra parte, (y esto con verdadero agrado) que, salvo unos poquitos de esqueletos sin importancia, — que nunca faltan, — todo el mundo pagó su localidad, dando el ejemplo los señores el Sr. Gobernador, el Sr. Delegado de Hacienda y el Sr. Esponera dueño del teatro, a quienes por respeto y atención se solía invitar a todos estos espectáculos. También se hizo en esta ocasión, pero ellos quisieron contribuir con su obolo a la hermosa fiesta, que dejó un grato recuerdo a todos y proporcionó una alegría intensa a unos pobres desgraciados víctimas de un egoísmo y de la crueldad de unos padres desnaturalizados y abyectos, quienes tal vez, sin nosotros saberlo, nos ven obligados a saludar como personas decentes el mejor día.

Inocentes ovillejos. Receta el sello «Besoy» Eloy, triunfante cual nuevo «Arranz» Sans y en el Municipio brilla Villa.

Y aunque no existe chiquilla que le ablande el corazón es hoy de la población el alcalde, Eloy Sanz Villa... Que es gallardo, bien se ve, José más flamenco que Frasuelo Puyuelo.

Ni a la ventana te «asomes» Gómez, y aunque suele usar la pomez cuando limpia los «Longines» se le ven los calcetines a José Puyuelo Gómez... Siempre deprisita vás Nicolás con ese traje de alferz Pérez y esos garbosos andares «Lunares» bien.

Y aunque comas calamares en la tienda del Pedrito siempre serás un chiquito, Nicolás Pérez Lunares... ESB